



PONTIFICIUM CONSILIUM
DE IUSTITIA ET PACE

**Una visión general de la Encíclica *Laudato si'*
su llamado para la ecología integral y la ciudadanía ecológica**

16 noviembre 2015, 11:45 – 12:25

En nombre del Card. Peter Turkson

Ante todo, quiero expresar mi profundo agradecimiento por estar con Ustedes en Colombia, compartiendo mis ideas sobre la forma en que podremos servir a quienes tienen la vida y la fe amenazadas en la Amazonia y el Congo.

Introducción

La situación mundial contemporánea es muy diversa. Por esa razón nos conforta el enfoque inicial de la Encíclica *Laudato si'* del Papa Francisco. Entra en diálogo con “cada persona que habita este planeta,”¹ con las instituciones y las organizaciones. Todos comparten esta idéntica preocupación por nuestra casa común.

El diálogo ha sido la modalidad del Santo Padre para la redacción de la Encíclica. Han sido tomadas en cuenta muchas contribuciones de las Conferencias Episcopales de todos los continentes. Además de otras importantes contribuciones, que no han sido mencionadas, pero que el Señor recompensará por su generosa dedicación.

1 - La Ecología Integral en la encíclica *Laudato si'* y la Ecología Integral como nuevo paradigma

¹ FRANCISCO, Carta Encíclica *Laudato si'*, n.3. En adelante LS.

Con la *Laudato si'*, el Papa Francisco, ha enriquecido la enseñanza de la Iglesia sobre la relación entre ecología natural y ecología humana. Los temas sobre el cuidado de la creación, el desarrollo humano integral, la preocupación por los pobres y las futuras generaciones, han tenido clara presencia en sus homilías, discursos y mensajes; también con *Evangelii Gaudium*. Es más, han encontrado su punto más alto en la publicación de la encíclica en torno a la ecología natural y humana.

En ella señala que «cuando se habla de “medio ambiente”, se indica particularmente una relación, la que existe entre la naturaleza y la sociedad que la habita. Entonces, la naturaleza no es algo separado de nosotros o un mero marco de nuestra vida. Estamos incluidos en ella, somos parte de ella y estamos interpenetrados»².

Llegamos pues a tres consideraciones:

- La llamada a ser protectores de la creación.
- La conversión moral en orden al cuidado de aquello que veneramos y apreciamos.
- La llamada al diálogo y a una nueva solidaridad global.

-*La llamada a ser protectores* es integral y abarca todo. Todos estamos llamados a proteger y cuidar la creación y la persona humana. Las amenazas resultantes de la desigualdad global y la destrucción del medio ambiente están interrelacionados. Actualmente son las mayores amenazas a la familia humana. Interpelados por la evidencia científica, y aún más, por las experiencias reales de los pueblos que experimentan los desastres vinculados al cambio climático, estamos llamados a cuidar de la humanidad y a respetar la gramática de la naturaleza como ***bienes en sí mismos. Urge formarnos a la ciudadanía ecológica.***

-La normatividad vinculante, las políticas y los objetivos son instrumentos necesarios para combatir la pobreza y el cambio climático. Pero son poco

² LS, n.139.

eficaces si no son acompañados por nuestra conversión moral y el cambio de nuestro corazón. No se pueden reducir a legislaciones, políticas o soluciones meramente científicas, económicas o técnicas. Para alcanzar un buen resultado, cualquier cosa que se haga debe estar ceñida por una “*conversión ecológica*”.

-La ecología integral, como base para la justicia y el desarrollo en el mundo, necesita una *nueva solidaridad global*. En ella todos y cada uno tenemos un papel que desempeñar, donde aún las acciones pequeñas marcan la diferencia. Al centro de la ecología integral, de la *llamada al diálogo y de la nueva solidaridad*, está la transformación del corazón humano.

El reconocimiento de los vínculos y las relaciones revela la ecología integral como clave de lectura de las dinámicas sociales e institucionales en todos los niveles: «Si todo está relacionado, también la salud de las instituciones de una sociedad tiene consecuencias en el ambiente y en la calidad de vida humana»³. Se puede así hablar de una dimensión social de la ecología, o incluso de una propia «**ecología social** [que] es necesariamente institucional, y alcanza progresivamente las distintas dimensiones que van desde el grupo social primario, la familia, pasando por la comunidad local y la nación, hasta la vida internacional»⁴.

2 - Las víctimas de la crisis socio-ambiental y su grito por justicia y solidaridad

Al identificar una raíz común en los fenómenos, la ecología integral nos muestra que, considerados separadamente, ellos no pueden ser verdaderamente comprendidos. Así, los gritos de la tierra y de los pobres son un único grito, porque «no hay dos crisis separadas, una ambiental y otra social, sino una sola y compleja crisis socio-ambiental. Las líneas para la solución requieren una aproximación integral para combatir la pobreza, para devolver la dignidad a los excluidos y simultáneamente para cuidar la naturaleza»⁵. En otras palabras, «no podemos dejar de reconocer que *un verdadero planteo ecológico se convierte siempre en un planteo social*, que debe integrar la justicia en las discusiones

³ LS, n. 142.

⁴ LS, n. 142.

⁵ LS, n. 139.

sobre el ambiente, para escuchar *tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres*»⁶.

La exclusión crea la escasez que luego la explotación convertirá en ganancias económicas de unos cuantos. Cuando todo queda bajo las leyes de la competencia y de la supervivencia de los más aptos, inmensas masas de personas quedan excluidas y marginadas: sin empleo, sin posibilidades, y sin medios para salir de esa situación. Necesitamos desafiar y cambiar éste insostenible modelo de desarrollo del pasado reciente, porque con él, ni las personas ni el planeta podrán sobrevivir a largo plazo⁷.

La seria crisis ecológica actual nos afecta a todos, aunque no seamos igualmente responsables de sus causas. Los problemas han sido causados por los pobres en menor medida, por lo que es menor su responsabilidad respecto a estos problemas. Son los **pobres** quienes padecen las consecuencias más graves del deterioro ambiental⁸.

En ocasión de los dos Encuentros mundiales de los movimientos populares,⁹ el Santo Padre ha afirmado que solo el protagonismo de los pobres puede generar esas soluciones innovadoras que necesitamos urgentemente. A los representantes de los movimientos populares, les decía para animarlos: «Pueden hacer mucho. Ustedes, los más humildes, los explotados, los pobres y excluidos, pueden y hacen mucho. Me atrevo a decirles que el futuro de la humanidad está, en gran medida, en sus manos, en su capacidad de organizarse y promover alternativas creativas [...] y también, en su participación protagónica en los grandes procesos de cambio, cambios nacionales, cambios regionales y cambios mundiales».¹⁰

3 - El llamado a la Ciudadanía Ecológica

⁶ LS, n. 49.

⁷ Cfr. Statement of H.E. Archbishop Bernardito Auza Apostolic Nuncio and Permanent Observer of the Holy See to the United Nations, Second Committee of the 70th Session of the General Assembly Agenda Item 20: Sustainable development (a)-(h), 20.10.2015.

⁸ LS, el n. 25 de

⁹ El primer Encuentro mundial de movimientos populares tuvo lugar en Roma del 27 al 29 de octubre de 2014; el segundo del 6 al 9 de julio de 2015 en Santa Cruz de la Sierra, en ocasión del viaje del Papa en Bolivia.

¹⁰ FRANCISCO, *Discurso al II Encuentro mundial de movimientos populares*, 9 de julio de 2015, en <www.vatican.va>.

En orden a las decisiones sobre el desarrollo internacional, el florecimiento humano y el cuidado del planeta Tierra, tanto “el tenor moral de la sociedad”, como la conversión ecológica constituyen una cuestión decisiva.

Es oportuno señalar el “**Llamamiento a los Negociadores de la COP 21**”. Ha sido redactado por Cardenales, Patriarcas y Obispos de todo el mundo en representación de las agrupaciones continentales de las conferencias episcopales nacionales. Está dirigido a todos los negociadores en París. En él se insta a trabajar a favor de la aprobación de un acuerdo justo sobre el clima. Que sea legalmente vinculante y motor de un verdadero cambio transformacional¹¹. Además, que lleve al mundo hacia la total decarbonización, elemento clave para la sobrevivencia de la humanidad...

El próximo 29 de noviembre, un día antes del inicio de la COP 21, un millón de personas participarán en la Marcha Global por el Clima. Será en París y en más de 3 mil localidades en todo el planeta. Por ejemplo, aquí en Bogotá, se harán 5 eventos: Agua, una Salida fotográfica ecológica, una Marcha por la supervivencia vital, "Todos por nuestra Madre Tierra" y "Adopta y protege un árbol en tu entorno". Será, entonces, un verdadero ejercicio de **ciudadanía ecológica mundial**. Les invito a sumarse, a salir a las calles, a organizarse junto a otras tantas familias y personas de buena voluntad. Invito tanto a creyentes como no creyentes que, en la diversidad, ejercerán ese día su obligación y derecho a peticionar por las generaciones venideras.

También, estamos invitando a la comunidad eclesial de todo el mundo. Invitando a manifestarse en todas las diócesis, sea con la oración, la palabra o la acción. Para que Dios ilumine a los 50 mil delegados que se van a reunir en París. Así, podrán discutir y decidir una transición justa y ambiciosa que nos proteja de la amenaza del cambio climático global.

Pero más allá de la importancia de la cumbre de París, la COP 21 no es el destino final, sino el comienzo de algo nuevo. Porque el clima no será salvado solo por un acuerdo internacional, sino por las acciones locales y las opciones personales.

¹¹ **Llamamiento a los negociadores de la Cop 21** (26.10.2015)

<https://press.vatican.va/content/salastampa/it/bollettino/pubblico/2015/10/26/0824/01831.html#sp>

Deseo recordar el **rol de las Iglesias locales** presente en la Encíclica a través de las numerosas citas de documentos de las Conferencias episcopales. La doctrina social de la Iglesia y el cuidado de la casa común son un trabajo coral. Y éstos se deben asumir creativamente y con discernimiento.

Quisiera hacer notar que el Santo Padre ha instituido para los católicos la «**Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación**». Se celebra cada 1º de septiembre, fecha desde hace tiempo establecida por la Iglesia Ortodoxa. La cuestión ambiental es también un tema de interés ecuménico.

Conclusión

El Papa Francisco insta a todos— personas, familias, comunidades locales, enteras naciones y a la comunidad internacional - a una «conversión ecológica». De acuerdo con la expresión de san Juan Pablo II «cambiar de dirección» asumiendo la belleza y la responsabilidad de la tarea del «cuidado de nuestra casa común», confiesa la esperanza en la posibilidad de revertir la tendencia: «pues la humanidad aún posee la capacidad de colaborar para construir nuestra casa común»¹². «Los hombres y las mujeres todavía son capaces de intervenir positivamente»¹³. «No todo está perdido, porque los seres humanos, capaces de degradarse hasta el extremo, también pueden sobreponerse, volver a optar por el bien y regenerarse»¹⁴.

Por ello, el Santo Padre fomenta decididamente un debate honesto y abierto, de modo que ni los intereses ni las ideologías particulares perjudiquen el bien común¹⁵. Si bien reconoce los fracasos de anteriores cumbres mundiales, llama a acuerdos internacionales aplicables y ora por un resultado favorable a las discusiones próximas¹⁶. Sin olvidar que el mayor obstáculo para lograr el de rumbo no es económico, ni científico y ni siquiera tecnológico. Más bien el obstáculo se encuentra dentro de nuestras mentes y corazones.

¹² LS, n. 13.

¹³ LS, n. 58

¹⁴ LS, n. 205

¹⁵ Cfr. LS, n. 188.

¹⁶ LS, n. 169.

Como dije anteriormente, el 29 de Noviembre, la historia nos llama a ejercer la **ciudadanía ecológica**, sea en oración o marchando. Todos somos invitados a participar activamente en este grito mundial por nuestra gran casa, por nuestros hermanos y hermanas, víctimas de la crisis climática y ambiental, y por las generaciones venideras. *Laudato Si'* es un llamado dramático a la sensibilidad y solidaridad de todos nosotros. Es una invitación a construir el Reino de Dios a través de la esperanza, del dialogo y de la acción.

Cardenal Peter K.A. Turkson
Presidente